

¿Es Usted Alguien Por Quien Valga la Pena Morir?

¿Es Usted Alguien Por Quien Valga la Pena Morir?

por Josh Thiessen

Algo inusual sucedió el otro día cuando estaba conduciendo para conocer a algunos chicos para jugar un poco de golf. De hecho, escuché algo en la radio local que no eran noticias. Normalmente, si voy a escuchar música o sermones, me conecto a mi iPod de inmediato. Pero, me encontré explorando y aterricé en una estación cristiana local donde oí estas palabras sorprendentes por una banda llamada Mikeschair:

*No soy sólo un alma vagabunda
que no ves y no conoces
Sí quiero creer, Jesús Ayúdame a creer que yo
soy digno de que alguien muera por mí*

Voy a ser honesto, casi me desvié en el otro carril. Sin embargo, por desgracia, no estoy completamente sorprendido al escuchar una banda cristiana escribir y cantar una canción descarada de amor propio/autoestima y anti-evangelio. Usted puede imaginarse a una persona teniendo que mencionarle a los escritores o al jockey de radio que la estaba tocando que la Biblia realmente dice lo contrario. Permítanme aclarar, usted no es alguien por quien valga la pena morir. Eso es lo que hace al evangelio como una cosa hermosa.

En primer lugar, los cristianos no están llamados a amarse a sí mismos. De hecho, estamos llamados a negarnos a nosotros mismos (Lc 9,23) y hacer morir al pecado (Romanos 8:13). Jesús le dijo a los fariseos que el mandamiento más importante es:

*Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente.
Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos penden toda la Ley y los Profetas.*

La implicación del segundo mandamiento es simple: nos amamos a nosotros mismos. Esa no es la cuestión. El problema es que no amamos a Dios ó a los demás.

En segundo lugar, y esto puede ser difícil para algunos de creer, usted no es alguien por quien vale la pena morir. Es lo que enseña la Biblia, y porque no vale la pena morir por usted, Dios recibe toda la gloria. El hombre se vuelve pequeño, pero Dios se hace realmente grande. He aquí un pasaje de la Biblia para que usted reflexione este sábado, Romanos 5:6-11 :

*6 Porque mientras aún éramos débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos.7 Porque a duras penas habrá alguien que muera por un justo, **aunque tal vez alguno se atreva a morir por el bueno.**8 Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.9 Entonces mucho más, habiendo sido ahora justificados por su sangre, seremos salvos de la ira de Dios por medio de El.10 Porque si cuando éramos enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por su vida. 11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo,*

por quien ahora hemos recibido la reconciliación.

El punto de Pablo es que por una buena persona tal vez alguien moriría, pero si en este punto del libro de Romanos, usted cree que la gente es “buena”, entonces no junte \$ 200 o descarte el pasaje y debería regresar de vuelta al capítulo 1 . No somos buenas personas, somos pecadores. Y a pesar de que éramos pecadores y enemigos, Cristo murió por nosotros. Esta es la gracia inefable.